

Cambio climático en el concejo municipal

¿Corresponde que Puerto Varas tenga un plan para enfrentar el cambio climático?

Lo lógico sería pensar que sí. ¿Qué tipo de plan? ¿Cómo se desarrolla? ¿Quiénes participan en su elaboración, luego, cómo se implementa? ¿Qué alcances tiene?

El plan, financiado por el Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF) en el marco de la red “Biodiversidades”, desarrollado por la Universidad Católica, en conjunto con organizaciones a nivel nacional y local, durante meses, incluye participación ciudadana, análisis de datos e investigación, entre otros esfuerzos, que derivaron en más de treinta medidas para la comuna.

La votación quedó en empate dos veces. 3 son los que aprueban, 3 rechazan, un voto ausente. Tendrá que volver a ser sometido a votación este martes. Las explicaciones para optar por el rechazo son variadas y contrastantes. Que el plan es muy largo, que el plan es muy corto, le sobra, le falta, que no pudo leerlo entero, que estos no son nuestros temas, que la información de la actividad agrícola y ganadera está mala, que de dónde salen los datos, que si es que en la participación previa al desarrollo del plan fue amplia y representativa. Que faltan ejemplos, que se tiene que entregar por partes, que falta tiempo para discutir. Que está bueno, pero, puede ser mejor. Por si no fuera suficiente: Y qué pasa con el tema de los cables, la oportunidad del gas a partir de residuos, las parcelas, los impactos a los vecinos por la llegada del tren, la mitigación del ruido, la hidroelectricidad, el diesel, el plano regulador, el plan energético, la contaminación del lago, la libertad de las personas, la guerra en Irán,

entre otros.

¿Puede un representante, concejal de la comuna, rechazar una iniciativa, habiendo reconocido públicamente y con total naturalidad que no leyó como corresponde lo que se está votando? Para profundizar se incluye en el momento el argumento de que el concejal no es un cargo de dedicación exclusiva, y que la vida privada obliga. Se reconoce que el tiempo no da y que no siempre se puede estar en todas las reuniones de participación, comisiones, y más encima, tener que leer todo sobre los proyectos que se votan. Un argumento razonablemente triste y profundamente contrastante con las expresiones de campaña electoral.

Por su parte, el voto para aprobar destacó con fuerza el argumento de crisis. El ejemplo del tornado se usa al inicio y durante la presentación. Si esto no se aprueba, el próximo tornado, tal vez, se llevará tu casa, porque será más fuerte. No obstante, también se menciona que el tornado no tiene que ver con el cambio climático, pero sí tiene que ver, porque todo tiene que ver, más allá de que no tenga directamente que ver. El espiral de palabras se presenta como un ejercicio de alarmismo más que un argumento. Eso, sin siquiera profundizar en lo obvio: ¿Quién no quiere salvar el mundo? Los buenos, los malos, los desarrollistas, los originarios, el apruebo, el rechazo, los ecocentristas, las antropocentristas, la izquierda, la derecha, la agenda 2030, el neoliberalismo. Todas esas palabras que viajan de manera recurrente en el retrovisor del pasado reciente y el debate permanente sobre el modelo de desarrollo. La ideología detrás del argumento, en cada vereda, como parte de un mismo ecosistema.

Por si fuera poco, y ante la paciencia de quienes elaboraron el plan durante meses de trabajo, uno de los concejales no estaba en la sala para la votación. Es el mismo concejal que al partir esa misma sesión destinó largos minutos a responder lo que comentaron sus colegas sobre sus polémicos viajes con certificado médico durante la sesión anterior, momento es que también se encontraba ausente. Por estos días llueve, y parte del concejo se trata de hablar de los concejales.

Para la comunidad, más allá de las razones para votar a favor o en contra del plan, dejando de lado el apego emotivo y la experiencia personal que cada concejal declama sobre el tema, seguramente quedan otras dudas: ¿Qué pasa con las ausencias parciales, durante el concejo? ¿Puede un concejal votar luego de reconocer no haber leído a conciencia sobre lo que se está votando? ¿Puede votar luego de no haber asistido a todas las comisiones?

El debate de esta votación estaba en otra parte. No era el plan. Era una manera de ver el mundo. Y una forma de ser en el mundo. El caso recuerda: el verdadero debate no se da en el concejo, sino que en las comisiones. Se hace clave poder conocer más lo que moviliza el criterio de quien decide, que dicen cuando van. Que dicen cuando no van, porque los silencios y las ausencias también hablan. A veces incluso gritan. Considerando, para la mejor transparencia y justicia del comportamiento municipal, alcaldes, equipos municipales, concejales, resulta fundamental que las comisiones sean públicas y transmitidas para quien quiera verlas. Ese sería un buen plan ante el cambio climático en el concejo municipal.

Por: Pablo Hübner